

**Notas sobre**

**Daniel**

Por Bill H. Reeves

Diciembre de 2000

Copyright 2000 by Bill H. Reeves

Derechos reservados 2000, por Bill H. Reeves

Publica para la Internet: Valente Rodríguez G.

## DANIEL

¡El Altísimo tiene dominio en los reinos de los hombres! (4:24)

### INTRODUCCION:

Esta introducción contiene por traducción una gran parte de la obra en inglés, "SURVEY OF DANIEL", por mi hijo en la carne, y hermano en la fe, Chris Hatton Reeves.

### EL AUTOR

(El libro reclama que el autor es Daniel, 12:4)

#### A. Daniel el hombre:

**1. Su nombre.** El significado del nombre Daniel es "Dios es Juez", o "Dios es mi Juez". Fuera de este libro que lleva su nombre, el nombre Daniel se encuentra en 1 Crón. 3:1; Esdras 8:2; Neh. 10:6; Ezeq. 14:14,20; 28:3; Mat. 24:15; Mar. 13:14. Su nombre fue cambiado en Babilonia a Beltsasar (1:7), nombre que significa "que Bel proteja al rey", o sencillamente "proteja su vida". (Sobre el dios pagano, Bel, véase 4:8; Jer. 50:2; 51:44; Isa. 46:1).

**2. Su vida pasada y carrera.** Daniel era de familia real (1:3), un joven talentoso y bien educado (1:4). Había sido llevado cautivo a Babilonia en el año 605 a. C. cuando Nabucodonosor derrotó a los egipcios en Carquemis y luego unos meses después pasó a Jerusalén para llevar cautivos junto con el botín. (Esto sucedió unos ocho años antes del cautiverio de Ezequiel). En aquel tiempo Daniel tenía aproximadamente 20 años de edad, o tal vez unos 15 a 18 años. Véanse 2 Crón. 35:20–36:7; Jer. 46:2; 25:1-12; Dan. 9:1,2.

Cuando menos vivió en Babilonia hasta el tercer año de Ciro, rey persa, cerca de 536 a. C. (7:1; 8:1; 9:1; 10:1,2). Se cree que nació en el tiempo de las reformas de Josías (621 a. C.), y que murió cerca de los noventa años de edad. Según Josefo, el historiador, Daniel y sus compañeros eran descendientes del rey Sedequías.

Después de tres años de entrenamiento (1:5; compárense 2 Rey. 20:17,18; Isa. 39:7), sirvió de consejero político de

Nabucodonosor, rey de Babilonia (1:1), de Belsasar (5:1), de Darío de Media (5:31), y de Ciro, rey de Persia (10:1). Sus actividades públicas correspondían a su educación formal indicada en el capítulo 1.

Era estudiante de la palabra de Dios (9:1,2; compárense Jer. 25:11; 29:10). Fuera del libro de Daniel, no sabemos nada acerca de su vida.

Daniel (605-536 a. C.) sirvió en la ciudad de Babilonia, mientras que Jeremías (626-586 a. C.) sirvió en Jerusalén, y Ezequiel (592-570 a. C.) en el sudeste de Babilonia en el río Quebar (Ezeq. 1:1).

El período de tiempo cubierto por el libro de Daniel se extiende de 605 a. C. a 165 a. C.

**3. Su carácter.** Era hombre grande en sabiduría (1:17), en integridad y cortesía (1:8, 9,11,13), y en oración (2:18 y sig.; 6:10; 9:3 y sig.; 10:12). Era compañero de reyes, un gran estadista y consejero, un gran líder y protector de su pueblo. Era estadista, pero también profeta. Subió de esclavo a estadista de primer rango.

Era hombre humilde y modesto (2:28-30), de justicia y valor (1:8 y sig., Ezeq. 14:14,20), y de capacidad y autoridad (1:20; 2:48,49; 6:1-3). Al mismo tiempo era hombre considerado (2:49).

No solamente era hombre grande en la tierra, sino también considerado así en el cielo (9:23; 10:11,19).

Otras palabras que describen el carácter de este hombre de Dios son: preeminencia (1:20), propósito (1:8), poder (2:48; 6:2), oración (6:10; 9:1 y sig.), principio (6:23), e inocencia (6:22).

**4. Su tarea.** Dios usó a Daniel para la interpretación de sueños, señales y visiones. Dios le usó para que sirviera de oficial en la corte de Babilonia y de los reyes medo-persas. En cada tarea, Daniel se portó con fidelidad e integridad. El fue instrumento de Dios en Babilonia para mantener el honor de Dios en esa tierra ajena, y para registrar las revelaciones de Dios tocante al futuro con respecto al reino de Dios.

## EL LIBRO

### A. Daniel el libro:

#### 1. Su lugar en el Antiguo Testamento.

En la Biblia hebrea, Daniel está colocado entre "los Escritos", porque los judíos no consideraban al hombre Daniel como profeta, como lo eran Isaías o Ezequiel, sino como vidente y hombre de sabiduría. (Esta localización del libro no argumenta en contra de la inspiración o canonicidad del libro).

En la Versión Septuaginta (versión de los setenta, en griego), Daniel fue puesto entre los profetas o la Hagiografía (los Escritos Santos).

La Biblia nuestra lo pone en los Profetas Mayores, siguiendo el orden de la Septuaginta y de la Vulgata.

**2. Título.** Como muchos de los libros del Antiguo Testamento, el libro Daniel toma su nombre del protagonista central en él. El título, Daniel, en nuestra Biblia es tomado de la versión Septuaginta.

#### 3. Autor.

**a. Evidencia interna.** No se declara en ninguna parte quién es el autor, ni hay reclamaciones de haber sido escrito con inspiración. Daniel habla en primera persona, y reclama haber recibido revelaciones registradas en un libro (véanse 7:2 y sig.; 8:1 y sig.; 9:2 y sig.; 12:4).

Daniel, dado que vivía entre los babilonios, hubiera sabido que Susa estaba ubicada en la provincia de Elam (8:2).

**b. Evidencia externa.** Ezequiel, libro admitido aún por los críticos como del siglo sexto, se refiere a Daniel (14:14,20; 28:3) en 591 a. C. y en 586 a. C.

Jesús habla de "la abominación desoladora de que habló el profeta Daniel" (Mat. 24:15; compárese Dan. 9:27). Nótese que Jesús se refiere a Daniel como (1) una persona histórica, (2) como un profeta y no solamente como un historiador, y (3) como un profeta verdadero.

El Talmud judaico atribuye el libro al sexto siglo a. C.

Los críticos liberales atribuyen para el libro un número múltiple de autores, hasta nueve de ellos, porque niegan la unidad del libro. Estos críticos niegan que el autor haya sido una sola persona de nombre Daniel. Pero la unidad del libro apunta a un solo autor, a Daniel. La primera parte del libro prepara al lector para la segunda parte. Cada narración en el libro muestra un solo propósito; a saber, muestra que Dios rige y controla los reinos de los hombres. El carácter de Daniel es el mismo a través del libro.

#### 4. Fecha.

**a.** Dado que Daniel registra eventos y visiones desde 605 a. C. (1:1) hasta 536 a. C. (10:1), los eruditos conservadores datan el libro a una fecha cerca de 535 a 530 a. C.

**b.** Los críticos liberales, que son modernistas, dado que niegan la inspiración verbal de las Escrituras, no pueden admitir la profecía. Según ellos, las cosas predichas en el libro de Daniel en realidad fueron escritas después de acontecer dichos eventos. Por eso la mayoría de ellos datan el libro entre 168 a. C. a 165 a. C., un período que a veces es llamado "la fecha de los Macabeos". Algunos lo datan cerca de 250 a. C., un período llamado, "de los griegos". La controversia sobre la fecha de este libro ha sido larga y difícil. Para los humanistas, este libro ha sido muy odioso. Uno de ellos escribió que este libro es "ni más ni menos que un fraude pío".

¿Por qué, pues, datan los liberales la fecha del libro de Daniel en el período de los griegos o de los Macabeos? Lo hacen porque si el libro de Daniel fue escrito en el siglo sexto (como en el 530 a. C.), ya que describe con exactitud cosas que no acontecerían hasta siglos después, entonces eso apunta a la profecía (a lo predicho de antemano), cosa que a su vez apunta a la inspiración divina y ésta al sobrenaturalismo. El sobrenaturalismo apunta a la existencia de Dios, y todo esto es imposible para el modernista. Como se expresó cierto autor: "Estos leones (modernistas) no han podido devorar el libro

Daniel, como tampoco pudieron los leones devorar al hombre, Daniel". El orgullo intelectual del hombre no le permite aceptar las profecías tan detalladas y precisas que anunció Daniel. Pero si Daniel era un mentiroso, reclamando predecir, siendo nada más un historiador, entonces Jesucristo también es un fraude porque atestó a la autenticidad de Daniel y sus escritos.

### 5. Auditorio y ocasión.

a. Había un auditorio gentil que recibiría advertencia de las palabras de Daniel, sabiendo que Dios destruye y levanta naciones (Cap. 2, 4, 5).

b. Había un auditorio judaico que recibiría ánimo de las palabras de Daniel, sabiendo que Dios restauraría a Israel (2:44). Daniel demostraba a los exiliados que la fe verdadera en Dios y el destierro no son dos cosas incompatibles.

La ocasión para escribir la sección histórica del libro vino de las experiencias extraordinarias de Daniel en la corte de Babilonia. La ocasión para recordar las visiones (Cap. 7-12) vino de la necesidad de describir los eventos de tiempos futuros.

### 6. Estilo y forma.

a. Profecía apocalíptica. La palabra "apocalipsis" significa revelación. Daniel revela muchas cosas que ocurrirían en "el tiempo del fin". La literatura apocalíptica emplea el reporte de visiones vistas, el uso de símbolos, la predicción con respecto al pueblo de Dios con relación a las naciones de la tierra, y el estilo prosa en lugar del poético.

El libro Daniel puede ser comparado con los libros Ezequiel y Zacarías.

7. **Lengua.** El libro está escrito en dos lenguas. La parte de 2:4b hasta 7:28 está escrito en arameo, y el resto en hebreo. Muchos opinan que cuando el autor hablaba del pueblo de Dios y de su destino, que escribió en el hebreo, y que cuando hablaba de los grandes reinos mundiales, empleó el arameo.

8. **El tema.** Sin duda, el tema es que Dios rige las naciones de la tierra; los hombres reinan, pero Dios es soberano. Él pone y él

quita líderes políticos según sus propósitos y planes. Al mismo tiempo todo lo controla Dios para el bien último de su reino y del pueblo que lo compone. Dios guarda, revela, entrega y libra, y juzga porque es todopoderoso.

Mientras que el orgullo de reyes terrenales conduce a su caída, hay esperanza de libertad para el pueblo oprimido de Dios. Antes de que llegara el reino del Mesías, otros tres imperios mundanales aparte del babilónico se levantarían.

9. **El bosquejo.** Básicamente hablando, el libro se divide en dos partes: Daniel y sus reyes (Cap. 1-6), y Daniel y sus visiones (7-12).

### 10. El libro Daniel para hoy.

a. En un sentido, los cristianos somos "exiliados" (Fil. 3:20; 1 Ped. 1:17; 2:11,12). "El mundo no es mi hogar". El libro Daniel nos enseña cómo los exiliados deben portarse en un mundo hostil: a no ser intimidados por las amenazas del mundo (3:16-18); a no ser influidos por ofertas mundanas (5:17), y a no ser infectados por las religiones mundanas (6:1-10).

Daniel y sus compañeros se hallaron en diferentes posiciones difíciles: en la corte de un emperador poderoso, en el horno de fuego, y en el foso de los leones.

b. Dios está presente para su pueblo en tiempo de necesidad desesperada. Estuvo presente para los exiliados en Egipto (Ex. 3:7,8), para los exiliados en Babilonia, y para los exiliados de hoy.

c. Podemos saber algunas cosas con respecto al fin del tiempo, aunque no nos toca saberlas todas. ¿Necesitamos saber más? ¿Qué clase de gente somos con lo que sí sabemos (2 Ped. 3:11-15)?

\* \* \*

## CAPÍTULO 1

**1:1 - En el año tercero del reinado de Joacim rey de Judá --** Este año fue el 605 a. C. Compárese Jer. 25:1; 46:2.

Los críticos modernistas (la crítica destructiva) apuntan a este versículo como si fuera una inexactitud, o discrepancia histórica, y prueba que no hay inspiración sobrenatural, porque Jeremías (en 25:1) se refiere al año cuarto de Joacim en lugar del tercero.

Tomando en cuenta los dos métodos de fechar a los reyes babilonios y a los palestinos, no hay contradicción. Jeremías, escribiendo en Palestina, data el reinado de Joacim desde el tiempo de su acceso al trono. Pero Daniel, escribiendo en Babilonia, sigue la costumbre de allí de datar el reinado del rey, no desde el año del acceso al trono, sino desde el año completo que seguiría a ése del acceso al trono. (El método babilonio tiene que tomarse en cuenta al comparar 1:5 con 2:1; allí lo comentaremos).

Joacim, el rey decimoséptimo de Judá, fue establecido rey sobre Judá por Faraón Neco de Egipto (2 Crón. 35:20). Fue rey malo ante los ojos de Jehová. En el cuarto año de su reinado, fue hecho súbdito de Nabucodonosor, y tres años después se rebeló contra él. Su hijo, Joaquín, le sucedió. Consúltense 2 Crón. 36:5-10; 2 Reyes 23:36 – 24:9; Jer. 22:18,19; 36:30; 46:2.

**-- vino Nabucodonosor rey de Babilonia a Jerusalén, y la sitió -** Aquí Nabucodonosor por anticipación (prolepsis) es llamado "rey"; en realidad en el momento aquí referido todavía no era rey, sino el general del ejército babilonio y corregente con su padre, Nabopolasar, el fundador del imperio neobabilónico (625 a 605 a. J.). (Los críticos destructivos hacen gran caso de que Daniel aquí llame "rey" a Nabucodonosor cuando en realidad todavía no lo era. Para ellos esto era gran equivocación).

Nabucodonosor, después de su victoria

sobre Neco en Carquemis (cerca de mayo o junio del 605 a. C.), continuó su conquista hacia el sudoeste, tomando ciudades de Palestina. Llegó a Jerusalén y la sitió (2 Reyes 24:1; 2 Crón. 36:5-7).

Cuando su padre, Nabopolasar, murió en agosto de 605 a. C., Nabucodonosor regresó a Babilonia, sin haber tomado totalmente a Jerusalén. El día 6 de septiembre, recibió el trono en Babilonia.

**1:2 -- Y el Señor entregó en sus manos a Joacim rey de Judá -** Nótese la referencia a la Providencia de Dios en este evento. El tema del libro Daniel es que Dios rige los reinos de los hombres. En este versículo vemos el principio de este tema. Dios reina a nivel individual como nacional (1:9,17; 2:21,37; Jer. 27:5,6). Al enfocarnos en la vida de Daniel, no nos olvidemos de Dios. En este capítulo se nos habla de la soberanía de Dios (ver. 2), su vindicación (vers. 8,14,15), su providencia (ver. 9), y su superioridad (vers. 17,20). Dios usó al poderío babilónico para castigar a los judíos idólatras; Nabucodonosor fue instrumento en manos de Dios (Jer. 25:9).

Sobre Joacim, véanse los comentarios en el ver. 1.

**-- y parte de los utensilios de la casa de Dios -** Véanse 1 Reyes 7:48-51; 2 Reyes 20:13; 24:13; 25:13-16. El hecho de traer estos utensilios y artículos a Babilonia atribuiría la victoria a las deidades babilonias.

Estos utensilios después fueron profanados por Belsasar (5:1-4). Luego, fueron devueltos a su propio lugar por Ciro y Darío (Esdras 1:7-11; 6:5).

**-- y los trajo a tierra de Sinar --** Sinar es nombre dado a la Baja Mesopotamia. Véanse Gén. 10:10; 11:2; 14:1,9; Jos. 7:21 (hebreo, "manto de Sinar", Ver. BLA), Isa. 11:11; Zac. 5:11.

**-- a la casa de su dios, y colocó los utensilios en la casa del tesoro de su dios --** Su dios era Marduc, también llamado "Bel", el dios principal del panteón babilónico, y que corresponde al Zeus griego y al Baal

fenicio. Babilonia tenía una variedad de deidades. Véase Isa. 46:1.

**1:3 --Y dijo el rey a Aspenaz, jefe de sus eunucos --** Los jefes, u oficiales (Ver. BLA), pudieron haber sido o eunucos (varones castrados), u oficiales de la corte. En Gén 37:36; 39:1; se encuentra la misma palabra hebrea (SARIS), y sabemos que Potifar era hombre casado. Probablemente Aspenaz era eunuco. No hemos de concluir que necesariamente Daniel haya sido eunuco, aunque esto es una posibilidad (Isa. 39:7; 2 Reyes 20:17,18). 2:17 también menciona, referente a la casa de Daniel, solamente los tres compañeros jóvenes; nada de esposa ni hijos. Por otro lado, Ezeq. 14:20 indica la posibilidad de que Daniel haya tenido hijos.

Los reyes orientales tenían harenes con sus eunucos que cuidaban a las mujeres en ellos; por ejemplo, 2 Reyes 9:30-32.

El hombre eunuco no podía entrar en la asamblea de Jehová (Deut. 23:1). Sin embargo, al reino del Mesías el eunuco sí tendría acceso (Isa. 56:1-5; Hech. 8:38).

**-- que trajese de los hijos de Israel, del linaje real de los príncipes -** Hubo tres deportaciones de judíos a Babilonia. Ésta fue la primera, predicha por Isaías unos 150 años antes.

Algunos ven aquí referencia a tres grupos diferentes de personas: hebreos, familiares de reyes, y nobles. Otros ven una sola categoría de personas, todas de nobleza y de sangre real. Josefo, el historiador, afirma que Daniel y sus tres amigos (ver. 6) eran familiares del rey Sedequías.

Nabucodonosor quiso tener en su derredor diplomáticos jóvenes y talentosos de diferentes culturas para compartir ideas y hasta revelar sueños, todo para el beneficio de su imperio.

**1:4 -- muchachos en quienes no hubiese tacha alguna, de buen parecer, enseñados en toda sabiduría, sabios en ciencia y de buen entendimiento, e idóneos para estar en el palacio del rey; y que les enseñase las letras y la lengua de los caldeos --** Aquí vemos que

Nabucodonosor requería siete cualidades para quiénes constituyeran los diplomáticos o consejeros de su corte. Son tanto cualidades exteriores como interiores. Las cualidades espirituales de Daniel y sus amigos se notan más abajo, versículos 8 y sig.

En aquel tiempo, los babilonios eran hombres eruditos en la matemática, la astronomía, y la medicina. Ellos poseían una biblioteca inmensa de literatura escrita en tablillas de barro, sobre una área vasta de disciplinas, incluyendo religión, obras científicas, y obras literarias. Entre dichas obras existían tablillas que hablaban de la creación y del gran diluvio. (Los babilonios habían heredado una biblioteca grande del rey asirio, Asurbanipal, 668 a 626 a. C.).

Nabucodonosor quiso aculturar a estos prisioneros escogidos para lograr así una fidelidad a su reinado, una buena dirección del imperio, y tal vez para facilitar la conquista de más países. Compárese Hech. 7:22.

La lengua de los babilonios era akadian (de Akad, la región baja de Mesopotamia), y se escribía de manera cuneiforme (= cuña, forma).

El término "caldeos" aquí se usa en sentido étnico para designar a los habitantes de toda Babilonia. (Compárense 5:30; 9:1; Isa. 13:19; 47:1; 48:14). Más tarde (2:2,4) se usa para indicar un sector de eruditos, astrólogos, o sabios, en Babilonia.

**1:5 -- Y les señaló el rey ración para cada día, de la provisión de la comida del rey, y del vino que él bebía -** Esta ración diaria de comida para Daniel y sus compañeros o incluía comida inmunda según la enseñanza en Levítico, o algo sacrificado a ídolos.

En lugar de "comida", dice la Ver. ASV, "dainties"; o sea, "comida exquisita o delicada". La Ver. MOD dice, "manjares delicados".

Véase ver. 8, comentarios.

**-- que los criase tres años, para que al fin**

**de ellos se presentasen delante del rey** -- Aquí el verbo "criase" en la Ver. ASV se traduce "fueran nutridos"; La Ver. MOD dice, "mantuvieran", y la Ver. LBA dice, "educaran".

Esta educación o crianza incluía tanto lo físico (compárese Isa. 1:2) como también lo intelectual (considérese 2 Reyes 10:6). En Babilonia ya se había desarrollado un número de ciencias, tales como la matemática, la medicina, la taxonomía, la química, la metalurgia, la teología, la astronomía, la arquitectura, la lingüística, la agricultura, la meteorología, y la agronomía. El propósito de este régimen del rey fue muy pragmático y posiblemente psicológico, pues las cosas exquisitas de su mesa real tenderían a suavizar moralmente a la persona extranjera (compárese Sal. 141:4; Prov. 23:1-3; Apoc. 18:14). La educación en las maneras y conocimientos babilónicos servirían para convertir a la persona en una verdadera babilonia (ser "caldeanizada"). Así desaparecerían en gran parte las culturas ajenas en el imperio.

Los educados así, entre los que fueron llevados cautivos de Palestina, al fin de su período de educación estarían al servicio del rey de Babilonia.

Véanse 1:19; 2:48-49; 2 Reyes 20:18; Isa. 39:7. Al estar al servicio del rey de Babilonia, en tareas elevadas, estarían al servicio del Rey de los cielos.

**1:6 -- Entre éstos estaban Daniel, Ananías, Misael y Azarías, de los hijos de Judá** -- Estos nombres daban honor a Jehová Dios. Sus significados son: "Dios es mi Juez" (Daniel), "Dios ha sido misericordioso" (Ananías), "¿Quién es lo que Dios es?" (Misael), y "Jehová ha ayudado" (Azarías).

**1:7 -- A éstos el jefe de los eunucos puso nombres: puso a Daniel, Beltsasar; a Ananías, Sadrac; a Misael, Mesac; y a Azarías, Abed-nego** -- Ya que creían los babilonios que habían conquistado a los

hebreos, cambiaron los nombres de éstos para honrar a sus dioses. Compárense 2 Reyes 23:34; 24:17; Ester 2:7. Sin duda este proceso tuvo por fin hacer que estos jóvenes asimilaran la cultura babilónica y borrarles su trasfondo hebraico. Nótese los comentarios en el ver. 5 sobre esto. Aunque éstos se acomodaron a la cultura y a los conocimientos del país, siguieron fieles a su fe en Jehová Dios.

Los significados de estos nombres son: "Protege su vida" (Beltsasar) (véase 4:8), "Mandamiento de Aku" -- el dios de la luna (Sadrac), "¿Quién es lo que Aku es?" (Mesac), y "siervo de Nebo" (Abed-nego).

Entre los antiguos hallamos que el nombre dado a la persona no solamente era para identificación sino también para indicar su carácter. Al entrar en una nueva época de la vida, muchas veces hubo cambio de nombre. Considérense Gén. 17:5; 41:45; Mar. 3:16,17.

Los versículos siguientes muestran hasta dónde puede un siervo de Dios asimilar la cultura de su derredor.

**1:8 -- Y Daniel propuso en su corazón no contaminarse con la porción de la comida del rey, ni con el vino que él bebía** --- Proponer en el corazón es la clave del éxito espiritual. Daniel es hombre resuelto y decisivo. Es impelido por los principios de justicia, santidad y fe, sin importar en qué lugar del mundo esté él. Como no le afectó a José su exposición a la cultura de Egipto, tampoco deja Daniel ser influido por la de Babilonia. Sobre "propósito", compárense 3:14 (¿Fue de propósito?, Ver. MOD); Rut 1:18; Hech. 11:23; Luc. 16:4; 21:14; 1 Cor. 9:23; 2 Cor. 9:7; 2 Tim. 1:12; 3:10. Los jóvenes que determinan en su corazón de una buena vez lo que van a ser y cómo van a actuar en la vida, no tienen problema cuando llegan a la encrucijada ni cuando sus iguales sociales les tientan a hacer el mal. El momento de la crisis es demasiado tarde para hacer decisiones; ellas deben ser hechas de

antemano por medio del propósito de corazón.

**-- pidió, por tanto, al jefe de los eunucos que no se le obligase a contaminarse** -- Daniel no es fanático ni ascético. Pero no va a rendir respeto alguno a la idolatría representada en comer y beber lo que se ofrece a dioses paganos. (Él sabe y lo sabemos nosotros los cristianos hoy en día, que Jehová es el único Dios, Deut. 4:35). Consúltense Éxodo 34:15; Oseas 9:3; 1 Cor. 10:19-21.

Con cortesía, honestidad y franqueza hace su petición. La palabra hebrea, traducida "pidió", es palabra fuerte; se emplea en 2 Sam. 12:16 ("rogó"). Daniel habla con toda seriedad, dando la razón de por qué hace tal petición.

No se le hizo fácil a Daniel hacer esta petición. ¿Por qué? Porque era ley comerlo, la desobediencia traería castigo y le quitaría esperanza de promoción; era comida y bebida deseables; él estaba lejos de su tierra, de parientes y amigos, y dado que Dios le había puesto en esta situación, uno pensaría que por eso no sería necesario obedecer a Dios en este caso.

Al parecer Marduk era el dios victorioso sobre los hebreos, pero Daniel no anda según las apariencias. No pregunta: ¿Dónde está Dios? Si va a sufrir, será por haber hecho el bien. Véase 1 Ped. 3:17. Los israelitas habían pecado y Dios estuvo castigándoles, y muchas veces los inocentes sufren por los pecados de los culpables. Pero las pruebas de la fe traen buenos resultados (Sant. 1:2-4; 1 Ped. 1:6,7; y luego 4:19). En los propósitos de Dios, como José estuvo en Egipto para preservar al pueblo de Israel, así Daniel estuvo en Babilonia para lograr el mismo fin.

**1:9 -- Y puso Dios a Daniel en gracia y en buena voluntad con el jefe de los eunucos** -- Daniel proporciona el propósito de corazón, y Dios proporciona en la mente del jefe de los eunucos la gracia y la buena voluntad.

Nótese cómo obra la Providencia de Dios (véase el ver. 2). Considérese Prov. 16:7.

**1:10 -- y dijo el jefe de los eunucos a Daniel: Temo a mi señor el rey, que señaló vuestra comida y vuestra bebida; pues luego que él vea vuestros rostros más pálidos que los de los muchachos que son semejantes a vosotros, condenaréis para con el rey mi cabeza** -- El jefe de los eunucos sabe que desobedecer al rey significa muerte (como veremos en el caso del horno de fuego, Cap. 3:19 y sig.). Aunque respeta la expresión de buen carácter de parte de Daniel, es movido por el miedo que le tiene al rey. La diferencia entre él y Daniel es que él teme al rey Nabucodonosor y Daniel a Jehová Dios, el Creador del cielo, la tierra, el mar, y de todo lo que en ellos hay.

La mención aquí de "los muchachos" da a entender que Daniel y sus tres compañeros no son los únicos jóvenes exiliados de Palestina. Véanse también los vers. 6, y 15, "entre éstos" y "otros muchachos".

**1:11 -- Entonces dijo Daniel a Melsar, que estaba puesto por el jefe de los eunucos sobre Daniel, Ananías, Misael y Azarías** -- Nuestra versión translitera la palabra hebrea, haciendo nombre propio de ella: Melsar. El texto hebreo emplea el artículo definido, "el melsar"; así que no es nombre propio sino significa "el mayordomo". La Ver. ASV, dice "steward" (mayordomo), la BLA, "mayordomo", y la MOD, "ayo". Este servidor está bajo órdenes de Aspenaz.

**1:12 -- Te ruego que hagas la prueba con tus siervos por diez días, y nos den legumbres a comer, y agua a beber** -- Daniel y sus compañeros están dispuestos a sujetarse a prueba; son personas dedicadas a sus principios. Los diez días bastarán para demostrar los efectos diferentes causados por comer legumbres y beber agua y los efectos que la comida rica (con todo y grasa) y el vino del rey causarán. Al mismo tiempo, este tiempo corto no levantará sospecha de parte

del rey al estar éstos en su dieta vegetariana. La palabra hebrea aquí, traducida "legumbres", significa lo que es producido de semillas sembradas (es decir, hierbas, vegetales, cereales), y se emplea en la Biblia solamente en este versículo y en el 16.

**1:13,14 -- Compara luego nuestros rostros con los rostros de los muchachos que comen de la ración de la comida del rey, y haz después con tus siervos según veas. Consintió, pues, con ellos en esto, y probó con ellos diez días** -- Esta es la propuesta de Daniel. El mayordomo no responde al rey, sino solamente al jefe de los eunucos, y por eso no corre el mismo riesgo que corre su patrón. Consiente, pues, con ellos. Se les hará la prueba de poco tiempo.

**1:15 -- Y al cabo de los diez días pareció el rostro de ellos mejor y más robusto que el de los otros muchachos que comían de la porción de la comida del rey** -- ¡Pasan la prueba! Es fácil creer que Dios intervino con su Providencia, honrando así la determinación de estos jóvenes de no violar los mandamientos de su Dios, Jehová. ¡Dios es glorificado! La dieta rica del rey produce muchachos más corpulentos, pero no más saludables. (Hay quienes creen equivocadamente que entre más gorda está la persona, más saludable es).

**1:16 -- Así, pues, Melsar (el melsar, o mayordomo) se llevaba la porción de la comida de ellos y el vino que habían de beber, y les daba legumbres** -- Siguen estos jóvenes con su dieta agradable a Dios; ya no se les ofrece otra cosa. Seguramente de día en día el melsar, el mayordomo, está al tanto de la situación, a ver si todo sigue bien, según el plan.

**1:17 -- A estos cuatro muchachos Dios les dio conocimiento e inteligencia en todas las letras y ciencias** -- Compárese ver. 4.

Otra vez vemos en obra la Providencia de Dios. (Véanse los vers. 2 y 9, comentarios).

¡"Dios les dio"! Les toca a ellos, como a nosotros, andar por fe (2 Cor. 5:7), y a Dios proveer la dirección, el cuidado, y las bendiciones con qué trabajar.

**-- y Daniel tuvo entendimiento en toda visión y sueños** -- Dios le dio este don sobrenatural, aparte de los dones milagrosos de conocimiento e inteligencia en todas las letras y ciencias. Dios les capacitó para los planes y obras que él tenía para el futuro.

Dios escogió a Daniel para que fuera su profeta, portavoz del Dios del cielo y de la tierra. Jesús le llamó profeta (Mat. 24:15). Jeremías profetizaba en Palestina, Ezequiel en Babilonia entre los judíos, y Daniel en la corte de Babilonia. Dios no se había olvidado de su nación ni del pueblo que tenía entre las naciones gentiles.

La interpretación de sueños no le vino a Daniel automáticamente (2:17 -19).

**1:18 -- Pasados, pues, los días al fin de los cuales había dicho el rey que los trajesen, el jefe de los eunucos los trajo delante de Nabucodonosor** -- Ya es tiempo de graduarse de los tres años de "escuela" (ver. 5). Ya son hombres maduros y preparados en su carrera. Nótese Prov. 22:29.

**1:19 --Y el rey habló con ellos** - Se someten a un examen oral.

**-- y no fueron hallados entre todos ellos otros como Daniel, Ananías, Misael y Azarías** - Éste es el resultado del examen. Los cuatro sobresalen entre los demás; se destacan en aquel entrenamiento por encima de los demás jóvenes del grupo de exiliados.

**-- así, pues, estuvieron delante del rey** -- El propósito del entrenamiento, "presentarse delante del rey", ver. 5, llega a su realización o cumplimiento en las personas de Daniel, Ananías, Misael, y Azarías, gracias a la fe de ellos y a la intervención divina.

**1:20 -- En todo asunto de sabiduría e inteligencia que el rey les consultó, los halló diez veces mejores que todos los magos y**

**astrólogos que había en todo su reino** -- La habilidad intelectual de los cuatro jóvenes hebreos (ahora con tres años más de edad) es probada repetidas veces, y siempre el rey los halla muy superiores a todos los magos y astrólogos en el reino.

La expresión “diez veces” no ha de tomarse literalmente. El hebreo literal dice, “diez manos”, figura que significa algunos, o muchos.

Los “magos” eran escribas sagrados, diestros en las artes ocultas (2:2,10,27; 4:7,9; Gén. 41:8,24; Éxodo 7:11,22; 8:7,18,19; 9:11). En lugar de “astrólogos”, la Ver. BLA dice, “encantadores” y en una nota adicional dice, “lit. sacerdotes adivinos”. Las versiones ASV, MOD, y RVA dicen, “encantadores”. La Ver. LBL dice, “adivinos”.

**1:21 -- Y continuó Daniel hasta el año primero del rey Ciro** - Véanse Isa. 44:24-28; Esdras 1:1-4. De Ciro dice Dios, “mi pastor”. Ciro cumplió esta profecía de Isaías. Ciro hizo caer a Babilonia en el año 539 a. C., y así llegaba a su término el cautiverio de 70 años de los judíos (desde 606 hasta 536 a. C.) El verso quiere decir sencillamente que Daniel continuó en actividad hasta el fin del período babilónico, en el cual él tuvo su principio. El vivió todo el período del cautiverio. Éste es el punto aquí.

Dado que 10:1 dice que “En el año tercero de Ciro rey de Persia fue revelada palabra a Daniel”, la escuela crítica (de modernistas incrédulos, que no creen en la inspiración verbal de las Escrituras), pretende hallar una contradicción en el libro de Daniel. Pero, como en sus demás ataques contra la Palabra de Dios, aquí también fallan. Los dos pasajes tienen dos propósitos distintos. El de 1:21 se explica arriba. En 10:1 se trata algo en relación con un imperio diferente, el pérsico. En 1:21 no se afirma que Daniel haya continuado solamente hasta el año primero del rey Ciro. ¡La idea de “solamente” está únicamente en la mente de los incrédulos!